

Discurso del alcalde de Colonia Jürgen Roters, en ocasión de la inauguración del acto “Proyecto Internacional Equilibrio” del escultor Rolf Schaffner, el 8 de mayo de 2010, a las 18:00 horas, en la sala *Spanischer Bau* del Foyer en Colonia.

La palabra tiene valor!

Dear Lord Mayor Sr. Murphy, Sra. Murphy,
Welcome in Cologne!

Distinguido Señor Vidal,
Distinguido Señor Rigo,
Bienvenidos a Colonia!

Uvajschaemuyj Gaspadín Tabakow
Dabró pajschalowait w Kölnje!

Kjaere Hr. Dunes,
Kjaere Hr. Dahlen,
Velkommen til Köln!

Me alegra poder saludarles en Colonia. Sean afectuosamente bienvenidos a la ciudad de la catedral! Hoy están aquí reunidos representantes de cuatro ciudades internacionales. Todos juntos, durante los últimos años, han seguido una visión que les une entre sí y con Colonia. Se trata de un único proyecto cultural europeo – Proyecto Internacional Equilibrio – del escultor alemán Rolf Schaffner.

Señoras y señores,
desde el año pasado hay cinco estelas hechas por Rolf Schaffner en diferentes partes de Europa que uniendo sus puntos componen, visto desde el universo, una cruz sobre el continente europeo. Esta cruz va desde Trondheim en Noruega hasta Santanyí, la patria de Schaffner en Mallorca. Y desde nuestra ciudad hermana Cork en Irlanda hasta Volgogrado, nuestra ciudad hermana en Rusia. En el centro se encuentra Bensberg y Colonia.

Para realizar este proyecto hicieron falta quince años, y es trágico que el artista ya no pueda ver su obra finalizada. Murió el 2008 a la edad de 80 años.

Esta obra es su legado, que nos envía un mensaje a todos nosotros, que en el sentido de la palabra grabó en piedra: “Pensamientos de piedra” que el mismo artista nombró a sus estelas, pues era hombre de pocas palabras.

Como decía el filósofo alemán Friedrich Nietzsche: “Las palabras más silenciosas son las que traen la tempestad. Los pensamientos que caminan con pies de paloma dirigen el mundo”.

Los pensamientos de Rolf Schaffner, señoras y señores, apelan a los hombres a darse cuenta de la medida de las cosas para encontrar su equilibrio, esforzarse, lo que ha conseguido que hoy y aquí se encuentren unidas cinco naciones.

Transmitió sus pensamientos a piedras gigantes, que puso una encima de otra hasta lograr su equilibrio y dejó, que sin palabras, nos hablaran: Equilibrio!

En Santanyí, Mallorca, su segunda patria, se encuentra la escultura “Equilibrio sur” mirando hacia el mar, e invita a los habitantes y visitantes de la isla a hacer una pausa, a parar, y pensar en cómo hacer un buen uso de los recursos naturales disponibles.

A través de un encuentro cultural en la ciudad de Bensberg organizado por la Thomas-Morus-Akademie, en 1997, llegó la escultura “Equilibrio centro” a la casa Kardinal-Schulte, de la archidiócesis de Colonia, desde entonces es escogido como punto espiritual por ser el punto central de la cruz del proyecto Equilibrio.

En Trondheim, una localidad que durante la Segunda Guerra Mundial sufrió mucho bajo la ocupación alemana, nos recuerda desde hace diez años, desde lo alto de la ciudad sobre un búnker de la armada alemana, los errores del pasado.

También en Volgogrado, la antigua Estalingrado, ciudad hermana de Colonia así como de Cork. El artista eligió Volgogrado porque esta ciudad marcó un punto de inflexión en la Segunda Guerra Mundial. Allí se inauguró la escultura el 8 de mayo de 2005 como recuerdo del 60 aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial.

Con la escultura “Equilibrio oeste” en nuestra ciudad hermana de Cork se completa y termina el proyecto. Esta escultura representa, al contrario que en las otras esculturas, un ejemplo de equilibrio de contrarios: redondo y angular, pesado y ligero, claro y oscuro. Como única escultura con una apertura hacia el cielo y se eleva, desde el punto más alto de la cruz simbólica, sobre las fronteras europeas y nos señala de nuevo la dirección hacia el universo.

Señoras y señores,

lo contrario de equilibrio, el exceso, ha significado desde siempre peligro, desgracia y pecado.

En las esculturas de Rolf Schaffner, este concepto ético se transforma en un concepto estético: cada una de sus estelas está ordenada de una manera que forma un conjunto harmónico, dónde cualquier alteración puede hacer peligrar la totalidad de la obra.

Además sus estelas son inconfundibles, cada una es individual, como nosotros los

humanos. Ellas forman una red individual, como en la Europa de hoy todos nosotros representamos a las ciudades participantes, instituciones y personas.

Desde que Rolf Schaffner terminara su primera estela en 1995, en Mallorca, sus amigos le ayudaron a convertir su idea del Proyecto Internacional Equilibrio en una realidad. Así reconoció también la ciudad de Colonia, que este proyecto se adaptaba perfectamente a su concepto de ciudad cultural, y que se quiere dar a conocer más allá de sus fronteras. Seguidamente se involucraron más colaboradores de nuestra ciudad para convencer a otras ciudades de formar parte del proyecto. Especialmente a nuestras ciudades hermanas, una muy al oeste y otra muy al este de Europa, Cork y Wolgogrado. Ellas ayudaron a tensar los “meridianos de la paz” sobre el continente, así como las llamaba el escultor Rolf Schaffner.

Señoras y señores,
nuestro encuentro internacional también es la expresión de una comunión espiritual. Esta no se entiende por si misma sin las ciudades de Trontheim y Wolgogrado, dos ciudades que en la Segunda Guerra Mundial sufrieron la agresión alemana. Bajo este contexto histórico aparece la paz de nuestros días, el equilibrio actual en Europa como un bien valioso, un valor del que la obra de Rolf Schaffner continuamente pretende concienciarnos.

Fijémonos en los primeros meses de este año y todos sus acontecimientos: las catástrofes naturales, las crisis humanitarias, políticas, militares, sociales y económicas que existen en el mundo nos indican que ha llegado la hora de reflexionar, y volver a buscar el equilibrio, para saber que nos depara el futuro debido a los excesos cometidos, a nosotros la humanidad, a nosotros naciones y a nuestro planeta.

Por esto, señoras y señores, como alcalde de la ciudad de Colonia hago mi aportación a la responsabilidad global. Igual que hizo la ciudad de Colonia al finalizar la Segunda Guerra Mundial: como una de las primeras ciudades de la República Federal Alemana, que después de la Segunda Guerra Mundial, tuvo la convicción de que una unión duradera y pacífica solo podía darse manteniendo una estrecha comunicación y un estrecho intercambio con otras ciudades, países y regiones. Aquello que había sucedido, no debía volver a repetirse nunca. Y así la ciudad de Colonia formalizó, entre 1952 y 1997, su unión con 23 ciudades hermanas, que hasta hoy tienen relaciones muy activas y se enriquecen recíprocamente.

En 1958 Colonia cerró con cinco ciudades de la antigua CEE, con las ciudades de Lille en Francia, Lieja en Bélgica, Rotterdam en los Países Bajos, Esch-sur-Alzette en Luxemburgo y Turín en Italia, una alianza – una unión estable en el corazón de Europa. Con ello, después de la devastadora guerra, se quería dar una señal a los antiguos adversarios. Y exactamente así vio Rolf Schaffner su obra: como una señal, como un

símbolo. Las estelas simbolizan la voluntad del hombre, devolver el equilibrio a las cosas, devolver el equilibrio al mundo.

Señoras y señores,

Colonia es un socio activo en un total de veinte redes europeas y mundiales, y forma parte de la piedra angular de una red europea global. Para que las asociaciones políticas y educativas sean a la vez las responsables de nuestra unión y de mantener un futuro estable y pacífico. Para generaciones futuras. Es por ello que la cultura juega un papel muy significativo, promocional y educativo.

La disposición de las ciudades de Trondheim, Volgogrado, Cork, Santanyí, Bensberg y Colonia al decir “Sí” al Proyecto Internacional Equilibrio, nos enseña, que todos juntos estamos dispuestos a cargar con esta responsabilidad. Por ello les doy las gracias. Les puedo asegurar: Colonia está orgullosa de ser parte de este “proyecto-Cruz-hermandad”, en definitiva: equilibrio.

Señoras y señores,

les deseo en este sentido un fructífero intercambio intelectual, conózcense mutuamente con intensidad, que tengan ideas visionarias para un futuro en equilibrio y con ello una estancia interesante en Colonia.

Déjenme por último hacer mención y dar las gracias a cada una de las personas que ha contribuido a que el Proyecto Internacional Equilibrio haya sido posible.

El que hoy nos encontremos aquí todos reunidos celebrando el Proyecto Internacional Equilibrio y recordando al escultor Rolf Schaffner, se lo agradecemos mucho a su mentora, la señora Nora Braun, al arzobispado de Colonia, a la Thomas-Morus-Akademie Bensberg, al Katholischen Bildungswerk Köln así como la asociación Philosophiekunst e. V., “una composición individual en el sentido del equilibrio”.